

El devenir docente en la actualidad:

Estrategias e importancia institucional y social en contra del olvido

LUZ ASTRID RODRIGUEZ CUBEROS

Politécnico Grancolombiano

astrid.rodriguez@gmail.com

Licenciada en Filología e Idiomas de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Estudios Culturales de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente catedrática del Departamento de Idiomas del Politécnico Grancolombiano. Directora general revista *Hekademus*, que es una revista científica de la Fundación Iberoamericana para la Excelencia Educativa. Becaria de la Universidad de West Indies de Barbados para la enseñanza de español.

Resumen

Recientemente han tenido lugar acelerados cambios en las metodologías utilizadas en la enseñanza, objetivos propuestos, herramientas, e intereses institucionales. Aunque estos cambios no son posibles sin el docente, componente humano que los lleva a cabo en el salón de clase, pareciera que este ha sido olvidado o tal vez relegado como motor primario de estas dinámicas, lo cual se evidencia en la disminución de reflexiones hechas sobre su experiencia personal en el salón de clase y en la institución.

En el presente texto se hace un recorrido por la situación actual del docente rescatando estrategias que pueden servir como punto de partida para retomar la reflexión sobre su labor, esto con miras a resaltar la importancia de esta profesión y sus aportes a proyectos institucionales relacionados directamente con la responsabilidad social.

Palabras Claves

Docencia, olvido, motivación docente, responsabilidad social.

Abstract

Recently there have been fast changes in the methodologies used in teaching, objectives proposed, tools, and institutional interests. These changes are not possible without the teacher who is the human component that executes them. Paradoxically, it seems that the teacher as the primary engine of these dynamics has been forgotten which is evident in the downsizing of the reflection done about his/her experiences in the personal life, in the classroom and the institution. This text gives a view of the current situation of the teacher, rescuing strategies that can serve as a starting point to start the reflection about the teacher and his/her work again. This has the purpose of highlighting the importance of this profession and its contributions to institutional projects directly related to Social Responsibility. Results found not only in Colombia, but also in other contexts are displayed. Afterwards, the Colombian health system structure is shown and some recommendations in order to improve the management practices and productive results in this sector are given.

Key words

Teaching, Forgetfulness, Teacher Motivation, Social Responsibility

Fecha de recepción: 2 de agosto de 2010

Fecha de aprobación: 12 de octubre de 2010

Introducción

¿Qué significa ser docente?, ¿por qué ser docente y no alguien más en el abanico de posibilidades profesionales?, ¿qué tipo de resultados se exigen de esta profesión?, ¿es valorada esta profesión? ¿cuáles son las incidencias del ejercicio de esta profesión dentro de la institución educativa? Estas preguntas pueden haber sido formuladas por docentes o directivos sin o con muchos años de experiencia y no necesariamente ellos han logrado una respuesta a cada uno de estos interrogantes. Es posible igualmente que el lector no se identifique por completo con ninguno de estos cuestionamientos y, por tanto, cabe preguntarse ¿es válido actualmente hacer la formulación de estas preguntas? ¿Cuál es el motor que las puede incentivar?

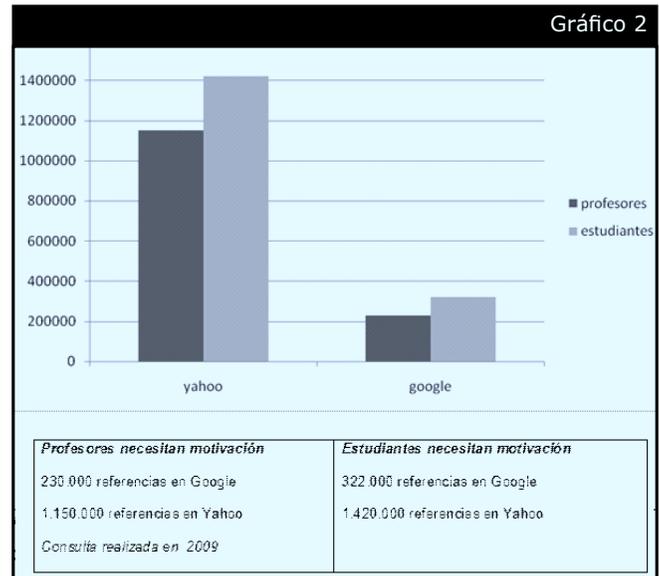
El presente texto hace un repaso conciso sobre qué ha pasado con la reflexión acerca de la docencia recientemente e identifica al **olvido** como la causa para que se generen preguntas como las presentadas anteriormente, sin desconocer que las observaciones aquí sustentadas pertenecen, no solo al contexto de la sociedad colombiana sino que pueden no estar lejos de repetirse en otros países con realidades tan diversas y complejas como la nuestra. Sin embargo, y para no dejar al lector con un sabor amargo, que usualmente ocasiona el mirarse al espejo de la propia experiencia, se retomarán algunas estrategias para no olvidar-se y recordar que la construcción del sujeto social docente sigue en pie con efectos, no solo personales sino institucionales en la visión de responsabilidad social.



En la búsqueda de pistas

Uno de los primeros ejercicios realizados para encontrar respuestas sobre el por qué del *olvido* acerca del docente consistió en saber qué tanto se había reflexionado sobre la *motivación* de estos profesionales para seguir adelante con sus oficios, sus investigaciones, actividades, etcétera. Un primer momento que daría luz sobre las dimensiones de esta situación se desarrolló utilizando herramientas como Google y Yahoo en la internet, para conocer de manera general qué se decía sobre los docentes en cuanto a su *motivación*; hecho que se comparó frente a la misma reflexión pero teniendo como foco de atención a los estudiantes.

En 2007 tanto Google como Yahoo arrojaron las cifras que se incluyen en el gráfico 1, las que han cambiado en proporción con respecto a 2009, lo cual puede observarse en el gráfico 2, al haber aumentado el número de referencias relacionadas con el docente, pero no sobrepasó la importancia del estudiante. La oración clave que se ingresó fue “*profesores necesitan motivación*” e igualmente “*estudiantes necesitan motivación*”. La barra gris oscuro de los docentes en comparación con la barra gris claro de los estudiantes muestra la desigualdad numérica de referencias existentes frente a la producción académica, que de alguna forma incumbe a la motivación en los docentes, en contraposición a la de los estudiantes.



Otra de las búsquedas realizadas consistió en revisar la producción de trabajos monográficos y tesis de grado¹ de estudiantes de pregrado y de posgrado en maestría de una de las bibliotecas universitarias de la ciudad de Bogotá, en casos en que su tema central estuviera relacionado con el docente tanto como persona profesional como en el ejercicio de su carrera.

Este rastreo realizado en 2008 tuvo en cuenta textos producidos desde 1990 y cada cinco años a partir de esa fecha. Se realizó un análisis selectivo de estos textos frente a cuál era su objetivo o las razones que lo habían motivado. Algunos de los títulos que surgieron de esta búsqueda son: “La formación del docente y su influencia en el bajo rendimiento escolar” (1989); “Falta de vocación del maestro y necesidad de un cambio de actitud frente a la educación” (1990); “Un anhelo, una meta: Querer ser maestro” (1991); “Profesores y alumnos en acción” (1995); “El maestro y su incidencia en la calidad de la educación” (1995); “Formadores en la integralidad: prácticas docentes y atributos de maestros que dejan huella” (2000).

Al consultarlos, y de hecho por lo que los títulos mismos sugieren, logra evidenciarse que existe una preocupación por el lugar que ocupa el docente en su salón de clase y en su institución como sujeto, cuya labor puede generar resultados positivos o negativos con sus estudiantes. Este cuestionamiento, que es evidente en estos documentos, corresponde a una

¹ Esta primera muestra hace parte de un estudio selectivo, el cual puede complementarse con información obtenida en bibliotecas de instituciones en el resto del país.

década de trabajo investigativo, que reconoció la existencia de preguntas no resueltas sobre qué es ser docente y cómo las acciones del mismo repercuten en la institución.

Por ejemplo, en algunas investigaciones las o los docentes son cuestionados por ser hasta cierto punto “tradicionalistas”, en la medida en que no aplican metodologías acordes con nuevas propuestas pedagógicas. Se argumenta entonces que el docente tiene herramientas a su alcance pero estas solo pueden utilizarse a cabalidad si su nivel de responsabilidad y compromiso con su labor lo permite.

Descripción del problema: metodología inadecuada: Ha sido tradicionalista que no ha hecho que el alumno se sienta importante en el proceso educativo, este se ha limitado a escuchar, escribir y memorizar pasivamente, debido a que los maestros hemos sido indiferentes ante el cambio por temor a comprometernos y a dedicar más tiempo a la planeación, adaptación y selección de contenidos; no hemos aplicado una evaluación adecuada ya que solo hemos evaluado contenidos sin tener en cuenta las capacidades y desarrollo del niño. No hemos aprovechado los recursos del medio y mucho menos a que el alumno valore lo que tiene. Las áreas de educación estética, educación física y religión están descuidadas. En la educación estética nos hemos limitado a que los alumnos hagan un dibujo, o se les enseña una canción, contribuyendo de esta manera a que los alumnos se vuelvan perezosos, anulando su creatividad y desconociendo sus valores que no han manifestado porque no se les da la oportunidad también hemos ido acabando con los valores de la región (Hernández y Díaz, 1990: 38).

En algunos otros trabajos investigativos se identificó que el hecho de ser docente dependía de la preparación académica, que permite generar compromiso y excelente desempeño en las clases:

Los maestros más capacitados tienden a utilizar con mayor frecuencia métodos de descubrimiento-indagación, es decir, promueven niveles más altos de habilidad cognoscitiva: comprensión, razonamiento, pensamiento creativo. Se observó que los maestros que tenían mayor capacitación eran personas más recursivas y creativas para planear y desarrollar una clase (Escobar y Ospina, 1989: 15).

De igual modo, la pregunta por el ser docente fue relacionada con la consciencia frente a la responsabilidad de la labor y al sentido de la misma:

Cara a la calidad de la educación es importante comenzar por reconocer que este tipo de situaciones

que aparecen en cualquier escena en cualquier contexto educativo, obedecen a razones como la falta de sentido y conciencia del docente frente a su quehacer pedagógico. Es decir, los docentes parecen no estar conscientes de que su responsabilidad es estimular adecuadamente las capacidades intelectuales, axiológicas o praxiológicas de todos y cada uno de sus alumnos, y que para ello es necesario que reconozcan y partan de las necesidades, intereses y capacidades de sus alumnos, con el objetivo de generar el interés y el deseo en ellos hacia el conocimiento (Gómez, Peñaranda y Ramírez, 1995: 26).

En la década del noventa, en la consulta realizada en esta biblioteca universitaria, en lo que respecta a la producción de trabajos para título de pregrado y posgrado, existió numerosa producción académica frente a la pregunta por el queha-ser docente. En los registros de los años 2000 y 2005 e incluso revisando los años 2006 y 2007, no se encontró ninguna referencia directa hacia los docentes. Los temas que forman parte de la mayor producción investigativa en el campo de la educación se centran en la formación ambiental, las tecnologías de información y comunicación, y en menor medida en temas relacionados con la radio como herramienta didáctica, la educación sexual y la relación de la familia con la escuela. Como resultado, es sorprendente ver que en el transcurrir de una década temas de reflexión como docente-persona, docente-conocimiento y docente-profesión, que se consideraban claves para asegurar la calidad educativa han sido olvidados (¿relegados?), para dar paso a temas que si bien son igualmente importantes, se enuncian en un fuera-de-sí, como si se hubiera descubierto que asegurar la calidad educativa no depende del docente sino que es el resultado intrínseco de herramientas como la televisión, la radio y más recientemente las técnicas de información y comunicación (TIC).

En contra del olvido: devenir docentes

La pregunta por el olvido implica necesariamente reconocer que en alguna ocasión algo se conoció o existió en un respectivo marco de pensamiento. Ahora bien, en la vivencia del ser humano podría afirmarse que no es posible conocerse a cabalidad, simplemente porque el existir nunca es absoluto y se desarrolla en una experiencia de vida en la que se deviene diariamente de acuerdo con situaciones que influyen las formas individuales de percibir el mundo. De esta forma, si se reconoce que el hecho de conocerse implica un proceso cabe preguntarse si es acertado olvidar la propia

reflexión que alimenta este proceso más aun, cuando por medio de este conocimiento de sí es posible lograr un posicionamiento profesional como sujeto activo y participante de los cambios en la sociedad. No olvidar la existencia del docente como este sujeto activo, implica reconocer que sus ideas e investigaciones aportan al desarrollo social y económico de la institución y de allí la importancia de la constante valoración de su labor.

A partir del hecho de no olvidar la reflexión que permite conocerse es posible recapacitar sobre la importancia de retomar la acción de *pensar al docente* y las obvias implicaciones que este ejercicio puede tener frente a los intereses institucionales de pertenencia y desarrollo laboral y social. Es por esta razón que es importante no solo que en el nivel personal se rescaten estrategias que permitan *reflexionar* sobre el queha-ser docente sino que las instituciones educativas se preocupen por investigar estas formas en las que se puede fomentar el ejercicio reflexivo.



Uno de los esfuerzos y aportes interesantes que justamente dan cuenta de estas estrategias es el desarrollado en el libro *Razones del profesorado para seguir con entusiasmo* de Sonia Nieto (2006). Por medio de esta investigación realizada a partir de charlas y relatos de experiencias, Nieto plantea distintos momentos de reflexión de los docentes sobre su práctica. De las estrategias mencionadas por la autora para que estos profesionales continúen con el desempeño de su labor es importante retomar el *ejercicio autobiográfico*, el *aprendizaje continuo*, el *trabajo intelectual*, ya que dan cuenta de una *reflexión propia*, que aunque es un primer momento necesario de toma de consciencia frente a sí mismo, no descarta la responsabilidad de las instituciones a la hora de promoverlos. Las estrategias presentadas por Nieto en detalle son como se describen a renglón seguido.

- **Ejercicio autobiográfico**

En la introducción de su libro Sonia Nieto (2006) relata su experiencia como docente, su inicio en la institución pública, sus retos personales al quedar embarazada y su desarrollo como profesional en el transcurso de los años. Este ejercicio propio es planteado como ejemplo para hacer evidente el valor de la propia reflexión en el momento de entender el camino recorrido, los objetivos que se han perseguido y los posibles cambios necesarios. Al respecto Nieto señala:

Empiezo con mi propia historia porque creo que toda enseñanza es en últimas autobiográfica y ese es un proceso de evolución. Solo a través de la reflexión en esa evolución podemos entender nuestros motivos, aspiraciones e incluso éxito o fracaso como profesores (Nieto, 2003: 9)².

En esta introducción que presenta Nieto (2003) es posible resaltar que el origen de la reflexión como ejercicio autobiográfico es sencillo y factible para cualquiera ya que hace parte de la propia experiencia, sin embargo, los objetivos que se persiguen pueden ser distintos. Según la autora, por una parte se puede tener como propósito el hecho de conocer las vidas de cada uno en profundidad; y por otra parte, la autora señala que centrarse sobre la vida propia puede tener como función saber qué elecciones son las más apropiadas frente a los alumnos y la manera más eficaz de llegar a ellos. De hecho, Nieto argumenta que es bajo esta óptica que los docentes escriban sus autobiografías (Nieto, 2003: 53). Podría deducirse entonces que cada docente debe pensar sobre sí mismo y su profesión como parte de un compromiso personal y que por estar inmerso en sociedad, esta reflexión personal tiene sus repercusiones en los estudiantes con quienes comparte la mayoría de tiempo e incluso con la institución y los directivos con quienes está en contacto.

El aprendizaje continuo

Para hablar del aprendizaje continuo es necesario considerar por un momento la pregunta sobre el devenir y el ser. ¿Por qué devenir docentes si acaso no se es docente en el momento de graduarse y desempeñarse en una institución? Tal vez la falacia del verbo ser-estar y la importancia occidental que se le ha dado ha causado ya bastantes estragos en cuanto a la comprensión del sí se refiere. “Ser” puede entenderse como un estado en el que se ha adquirido un *conocimiento* necesario sobre uno mismo, que permite posicionarse dentro de la sociedad siguiendo sus parámetros. En la comprensión occidental del mundo y su intención por organizar y controlarlo todo, esos parámetros ya han sido dados y se siguen consolidando por medio de expresiones y organizaciones culturales como las familiares, estatales o medio-globales como la televisión o la internet. Sin embargo, este “ser” cosmogónico occidental atrapa con los límites de acción que impone cercando toda capacidad creativa y evolutiva. La linealidad occidental que plantea un fin último (ser), contrasta con el devenir

² “I start with my own story because I believe that all teaching is ultimately autobiographical and that it is a process of evolution. It is only through reflection on that evolution that we can understand our motives, aspirations, and even success or failure as teachers” (traducción de la autora).

circular de culturas ancestrales. No existe el ser sino una necesidad constante de-venir hacia uno mismo y encontrarse en lo desconocido de cada uno.

Nieto entiende este devenir constante de evolución hacia un cambio permanente para la obtención de nuevos objetivos como el aprendizaje continuo, no solo de cada docente sino de su labor y en conjunción con la experiencia de sus colaboradores cercanos:

Los docentes excelentes no se desarrollan por completo en el momento de su licenciatura: tampoco son “docentes natos”. Al contrario, los docentes siempre se encuentran en el proceso de “convertirse en”. Dada la dinámica de su trabajo, necesitan redescubrir continuamente quiénes son y qué representan en su diálogo y su colaboración con sus iguales, a través del estudio constante y coherente, y a través de una profunda reflexión sobre su profesión. También necesitan comprender la naturaleza de su trabajo y de su influencia crítica en la vida de sus alumnos. Deben comprender que enseñar no es un trabajo misionero (aunque puede ser una misión), pero tampoco un trabajo cualquiera. (Nieto, 2006: 162.).

El trabajo intelectual

Una de las estrategias relevantes mencionadas por la autora es el trabajo intelectual que los docentes hacen, porque constantemente se encuentran escribiendo, planeando, hablando con colegas, o haciendo proyectos de investigación. De esta forma, el trabajo intelectual puede darse de dos formas: una en la que la reflexión personal está en juego, y otra en el que los resultados de esa reflexión son compartidos o puestos a consideración de otros. El primer momento, el encuentro consigo mismo, es de vital importancia porque de allí surgen los elementos que aumentan la motivación propia para seguir adelante con la labor docente. En la medida en que estos parámetros estén claros y sean fuertes pueden compartirse con los demás colaboradores de la institución, con quienes se entrará en debates en los que cada punto de vista enriquece la acción personal, sobre todo si se tiene en cuenta que continuamente el docente está inmerso en un proceso de aprendizaje:

Todos los buenos profesores, investiguen o no conscientemente, son investigadores en el sentido más amplio de la palabra. Ello es debido a que los buenos docentes también son aprendices, y reconocen que necesitan seguir aprendiendo a lo largo de sus carreras para mejorar. Investigan sobre su disciplina, buscan constantemente material que incite y motive a sus alumnos; exploran la pedagogía para crear un entorno

de aprendizaje que sea riguroso y ofrezca apoyo; hablan con sus colegas sobre las situaciones difíciles. Sobre todo, valoran el trabajo intelectual que es el centro del aprendizaje (Nieto, 2006: 108).

Es importante resaltar en este trabajo intelectual la importancia que Nieto (2006) le asigna a la escritura como momento de encuentro personal, en el que es posible plasmar para luego compartir. Un ejercicio que demanda tiempo y hábito, variables que riñen con demandas laborales. Sin embargo, a partir de esta experiencia puede aprenderse sobre sí mismo y lograr que la propia práctica adquiera sentido y se renueve constantemente:

Los docentes tienen poco tiempo para escribir; demasiadas otras exigencias sobre su tiempo hacen que escribir sea un lujo que a duras penas puede darse. Pero la llamada de la escritura necesita ser atendida, porque escribir es una de las pocas formas en que los docentes pueden utilizar el espacio y el tiempo necesarios para reflexionar seriamente sobre su labor. Escribir sobre la enseñanza, especialmente si comparten su escritura con colegas, es una forma pública de comprender y mejorar su trabajo. Explorar las cuestiones a través de la escritura, por lo tanto, también colma la apasionada necesidad que muchos docentes sienten de comunión con los demás (Nieto, 2006: 112).

La responsabilidad social, los docentes y las instituciones

Una de las preguntas actuales en las universidades es el tema relacionado con la responsabilidad social, concepto que ha sido retomado de la experiencia empresarial, a partir de la cual se ha reconocido el cambio de actitud del público en general frente a la concepción del logro de objetivos económicos que no son compatibles con intereses ético-sociales (medio ambiente, desarrollo sostenible, violación de derechos, entre otros) (Nieto y Fernández, 2004). Las universidades están en el proceso de reconocerse igualmente como instituciones, que deben retribuir al contexto inmediato del cual hacen parte y por esta razón su creciente interés en consolidar sus propios conceptos de responsabilidad social y llevar a cabo proyectos acordes con esta política de acción.

Según Vallaeys (2007) la responsabilidad social puede entenderse en términos de *impacto* que la universidad tiene en la comunidad de la cual hace parte. Dos de las formas de impacto mencionadas por este autor son el *impacto de funcionamiento organizacional* y el *impacto educativo*. En la primera forma de impacto se incluye

a los funcionarios y *docentes* que hacen parte de la institución, es decir, la universidad deja una huella en el personal que hace parte de ella. Por otra parte, el impacto educativo está relacionado con la formación de los estudiantes, en la que se reconoce que

la universidad tiene por supuesto un impacto directo sobre la formación de los jóvenes y profesionales, su manera de entender e interpretar el mundo, comportarse en él y valorar ciertas cosas en su vida... ¿Qué tipo de profesionales y personas venimos formando? ¿Cómo debemos estructurar nuestra enseñanza para formar ciudadanos responsables del desarrollo del país en forma justa y sostenible? (Vallaey, 2007).

De esta forma puede establecerse una relación entre el ejercicio docente y la implementación y puesta en práctica de proyectos configurados desde una visión de responsabilidad social.

De las palabras de Vallaey (2007) se entiende que uno de los momentos socialmente responsables de la universidad es el reconocimiento que esta tiene sobre los *docentes* y, por tanto, es innegable el compromiso que la institución tiene por no *olvidar*, valorar y promover, la reflexión del docente tanto personal como en el ejercicio de su labor.

De igual modo, si otro de los sujetos impactados son los estudiantes esto significa que los docentes en sí son reproductores de los beneficios obtenidos por los proyectos de responsabilidad social que la institución lidere con ellos, y por tanto la formación de los alumnos es igualmente beneficiada.

Como consecuencia, los docentes siguen siendo importantes para la configuración de proyectos institucionales como los concebidos a partir de la responsabilidad social, no solo como parte de esta visión en sí, sino como reproductores de la misma frente a sus estudiantes, lo que demuestra que la pregunta por el devenir docente que ha sido olvidada (relegada) aun debe plantearse por cuanto su importancia aun es vigente.

Si la institución universitaria desea obtener beneficios socioeconómicos con la responsabilidad social debe volver su mirada de nuevo hacia la *reflexión* docente y debe buscar *estrategias* que le permitan hacerlo: autobiografías, trabajo intelectual, motivación del aprendizaje continuo; herramientas como foros, *chats*, *blogs*, o seminarios y charlas organizadas por las oficinas de recursos humanos de cada institución pueden servir como medios de socialización de experiencias.

Discusión

Preguntas desde y acerca de la docencia han sido comunes a lo largo de los años aunque recientemente se ha visto una baja en el interés por parte de investigadores en resaltar en sus estudios la importancia de la reflexión sobre esta profesión. Esto se debe a que el fenómeno de los medios audiovisuales y las más recientes TIC han ido acaparando la atención y oscureciendo la importancia del papel docente tanto profesional como personal, en toda la gama de nuevos cambios que se están dando en el campo de la educación.

Sin embargo, y como medio para contrarrestar el olvido de la reflexión frente a esta profesión se valida la importancia de los relatos y las charlas con profesionales, quienes revelan sus anhelos y expectativas de cara a su experiencia. La investigadora Sonia Nieto logra rescatar el ejercicio docente y las razones por las cuales los maestros siguen adelante. A partir de la idea de que el ser-docente deviene día tras día se retomaron tres razones que la autora identifica, por las cuales los docentes siguen en pie. Estas razones se entienden como ejercicios en la cotidianidad que pueden ser utilizados como estrategias para devenir y no olvidarse a pesar del aparente descuido de esta profesión y su incidencia en el buen desarrollo de procesos de enseñanza.

Con esta perspectiva en mente no puede considerarse que el ritmo de las investigaciones varíe de acuerdo con los intereses del mercado; las aproximaciones de investigación sobre los distintos fenómenos tecnológicos que se ocurren en el campo educativo deben ir acompañados de reflexiones frente al factor humano que las acompaña y más aun, instituciones preocupadas por su responsabilidad social deben entender que uno de los componentes importantes que hacen que este proyecto funcione está a cargo del compromiso docente frente a su labor y su entorno, es decir, un docente que siente respaldo y motivación por parte de su institución puede pensar más allá y comprometerse realmente con proyectos destinados a buscar el desarrollo social en el que la institución está inmersa.

Finalmente, es necesario retomar estrategias disponibles para los docentes de forma que reflexionen en forma permanente sobre su profesión y, a su vez, sobre los efectos de su práctica en los estudiantes. La institución educativa juega un papel importante en la promoción y motivación de los docentes, quienes hacen

parte constitutiva de la visión de responsabilidad social institucional, no solo por recibir los efectos directos de la misma sino por educar a los futuros profesionales quienes tendrán a cargo proyectos empresariales guiados bajo la misma visión.

[línea] Disponible en: http://www.itesm.mx/va/FEV/dic07/directores_carrera/Responsabilidad_Social_Universitaria.pdf (consulta: julio de 2010).

Bibliografía

1. Arias, María Angélica; Castro, Gilberto.; Guevara, Luis.; Parra, Armando. (1995). *El maestro y su incidencia en la calidad de la educación*. Tesis de Maestría. Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Maestría en Educación. Pontificia Universidad Javeriana.
2. Bertel, Omar Andrés. 1991. *Un anhelo, una meta "Querer ser maestro"*. Monografía. Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Programa Universidad Abierta. Pontificia Universidad Javeriana.
3. Escobar, Oscar Orlando; Ospina, María Helenith. (1989) *La formación del docente y su influencia en el bajo rendimiento escolar*. Trabajo de tesis. Facultad de Ciencias Sociales y Educación. Pontificia Universidad Javeriana. Programa Universidad Abierta.
4. Gómez, Heidy; Peñaranda, Fabiola; Ramírez Martha Cecilia. (1995). *Profesores y alumnos en acción*. Trabajo de Tesis. Maestría en Educación. Pontificia Universidad Javeriana.
5. Hernández, María; Díaz, Dora. (1990) *Falta de vocación del maestro y necesidad de un cambio de actitud frente a la educación*. Trabajo de grado presentado para la Licenciatura en Educación Básica Primaria (Plebab). Facultad de Educación Pontificia Universidad Javeriana.
6. Nieto, Sonia. (2006) *Razones del profesorado para seguir con entusiasmo*. España: Ediciones Octaedro.
7. Nieto, Sonia. (2003). *What keeps teachers going*. Estados Unidos: Teachers College Press.
8. Nieto, A.; Fernández, R. (2004). Responsabilidad social corporativa: la última innovación en management. *Universia Business Review*, primer trimestre (1). [en línea] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/433/43300103.pdf> (consulta: julio de 2010).
9. Vallaeys, Francois. (2007). *Responsabilidad social universitaria. Propuesta para una definición madura y eficiente*. Programa para la Formación en Humanidades. Tecnológico de Monterrey. [en